



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Cooperación Suiza en Bolivia

Formación técnica profesional

El proyecto Formación técnica profesional de la Cooperación Suiza en Bolivia

Unidad de Coordinación del Proyecto

¿Por qué invertir en la formación técnica?

A pesar del crecimiento económico registrado en los últimos años en el país, persisten niveles importantes de pobreza (61% en áreas rurales y 38% en áreas urbanas)ⁱ; la calidad del empleo no ha mejorado (70% de las personas ocupadas están empleadas en el sector informal, 30% de los empleos en el 2010 eran considerados precario y 55% extremadamente precarios)ⁱⁱ; y la micro y pequeña empresa generadora de casi el 70% del empleo en Bolivia, presenta aún bajos niveles de productividad, competitividad e innovación (84% de los emprendimientos en Bolivia no tiene una oferta innovadora, y solo el 0,9% incorpora nuevas tecnologías requeridas)ⁱⁱⁱ. Esta situación afecta en mayor medida a jóvenes y mujeres: las tasas de informalidad más altas se presentan entre las mujeres^{iv} quienes además ganan en promedio solo el 56% del ingreso laboral de los hombres^v; la población joven (entre 15 y 24 años de edad) es el grupo más afectado por el desempleo^{vi}.

A pesar de que el acceso a la educación se ha incrementado en los últimos años, en 2011 el 73% de la población ocupada registraba un nivel de instrucción no mayor al nivel secundario y solo 5% contaba con formación técnica específica.

En promedio las mujeres tienen un nivel educativo menor que los hombres, con 8.5 años de educación promedio versus 9.8^{vii}. La baja calificación de los/as trabajadores/as, así como la escasa coherencia entre las habilidades desarrolladas por el sistema educativo y las necesidades del sector productivo representan, entre otros aspectos, importantes factores que explican el desempleo, la baja calidad de los trabajos, y la débil competitividad de la actividad emprendedora en el país.

Una formación técnica que responda a las necesidades del sector productivo se convierte en un elemento esencial para la creación de mejores trabajos y oportunidades económicas del país, sobre todo cuando la población que demanda este tipo de educación se encuentra en los percentiles con mayor riesgo de caer en la pobreza extrema^{viii}.

La formación técnica en Bolivia

Desde 2006, el Estado Plurinacional de Bolivia impulsa una revolución educativa en la que la formación técnica profesional, bajo el concepto de educación productiva, ha tomado mayor importancia como un medio para disminuir la pobreza. Bajo la nueva Ley Educativa Avelino Siñani - Elizardo Pérez (2010) la inclusión de la formación técnica en los tres subsistemas de educación: regular, alternativa y superior resulta fundamental. Para su operativización, el Ministerio de Educación ha publicado los currículos base para los diferentes subsistemas, así como los lineamientos de planificación curricular (2013).

Pese a los esfuerzos realizados, la implementación de la Ley continúa siendo un desafío. Se estima que solo un 2% del gasto público total en educación es destinado a la formación técnica, proporción que es utilizada en su mayor parte para el pago de salarios de docentes, y que no permite dar respuesta a los múltiples requerimientos que implica este tipo de educación. Se destaca además una

insuficiente cantidad de docentes calificados, falta de infraestructura y equipamiento, débil coordinación entre actores educativos y de la producción, conflictiva distribución de competencias entre los diferentes niveles del Estado y una oferta heterogénea de formación técnicas en cuanto a contenidos curriculares, cargas horarias, requisitos de ingreso y modalidades de egreso. En parte, esto último se explica por la diversidad de centros que brindan esta educación (institutos técnicos, universidades, centros educativos alternativos y escuelas)^{ix}.

El Proyecto

Desde 2005, la Cooperación Suiza en Bolivia financia el **proyecto Formación técnica profesional** (anteriormente denominado PROCAP) como parte de su área de acción “fomento al empleo, el ingreso y la seguridad alimentaria” en el entendido que a partir del fortalecimiento y/o el desarrollo de capacidades productivas de jóvenes y adultos/as es posible mejorar el acceso al empleo o autoempleo, contribuyendo así a la generación de ingresos y, por tanto, a la disminución de la pobreza.

El Proyecto se enmarca en las políticas de educación para la producción y el trabajo que se definen en la Ley de Educación 070 y apuesta por una alianza entre actores públicos, privados y de la Cooperación Internacional con el objetivo principal de “mejorar el acceso, la pertinencia y la calidad de la formación técnica profesional y capacitación para el trabajo y la producción, en beneficio de trabajadores/as, productores/as y población vulnerable, en particular jóvenes y mujeres.”^x

La Fundación Educación para el Desarrollo (FAUTAPO) en su regional Chuquisaca y la Comisión Episcopal de Educación (CEE) ejecutan el Proyecto a partir del 2005, con una intervención centrada principalmente en poblaciones vulnerables de áreas rurales. En la gestión 2013, se suman Fe y Alegría, el Gobierno Autónomo Municipal

de La Paz y la Fundación FAUTAPO en su regional Chaco con acciones en áreas geográficas con presencia de población indígena y en áreas urbanas marginales. En calidad de socio, el Sistema Plurinacional de Certificación de Competencias (SPCC) del Ministerio de Educación participa en la ejecución del Proyecto. El SPCC reconoce formalmente, a nombre del Estado boliviano, las competencias laborales de trabajadoras(es) que fueron adquiridas a lo largo de la vida en los ámbitos productivos, artísticos y de servicios.

Población objetivo

El Proyecto está dirigido a personas de 15 años de edad o más que participan en cursos de formación a nivel de técnico básico, medio o superior, que a su vez pueden recibir un apoyo suplementario para iniciar un emprendimiento productivo. Entre los beneficiarios directos, se encuentran también productores que reciben la formación en sus unidades de producción pero vinculados a un Centro de formación mediante acuerdos interinstitucionales que les permiten mejorar sus condiciones para generar ingresos. Por otro lado, existen poblaciones de asociaciones comunitarias que acceden a cursos cortos de capacitación para mejorar sus niveles de producción.

El conjunto de participantes en las diferentes modalidades de formación o capacitación en los centros apoyados se beneficia además con las mejoras curriculares, la actualización docente y las mejoras en la gestión educativa. Por otro lado, el apoyo al SPCC permite certificar a trabajadores/as en ocupaciones tradicionalmente no reconocidas en el marco de una política de dignificación del empleo.

Además de los beneficios pecuniarios asociados a la formación, la capacitación y la certificación, el Proyecto desarrolla actividades para mejorar la práctica docente y para lograr acuerdos con actores

educativos, productivos y sociales que pueden derivar en mayores niveles de desarrollo local incluyendo, además, aspectos transversales como la equidad de género y la gobernabilidad local.

Resultados y Desafíos

Aunque todavía a una escala reducida, el Proyecto ha permitido ampliar el acceso, la pertinencia y la calidad de la formación técnica, adaptar la capacitación laboral y ampliar el proceso de certificación de competencias. En los últimos 4 años, se formaron más de 12,500 personas en cursos de casi un año y se capacitó en cursos cortos a casi 5,400 personas. La población usuaria de los servicios de formación incluye principalmente a mujeres (52%), jóvenes entre 15 y 29 años (73%) y personas que hablan algún idioma nativo (53%). Sólo el 42% de los/las participantes declaró estar trabajando al momento de inscribirse. De este total, egresaron más 6,200 personas (57% son mujeres). El 76% declaró que la formación les permitió adquirir nuevos conocimientos. Del total de personas formadas, un 35% trabaja como independiente, un 34% como dependiente, un 28% no busca activamente trabajo y cerca de un 3% trabaja como familiar no remunerado.

Por otro lado, el Proyecto contribuyó al sistema educativo, fortaleciendo la institucionalidad pública. A nivel nacional, logró el funcionamiento efectivo del Servicio Plurinacional de Certificación Competencias (SPCC) durante los años 2010 y 2011. El apoyo a esta institución se ha reactivado desde mayo de 2013 bajo la dependencia del Viceministerio de Educación Alternativa y Especial. A nivel subnacional, las articulaciones institucionales se realizan desde las entidades ejecutoras (FAUTAPO y CEE), con 3 Direcciones Departamentales de Educación y con 32 municipios para

mejorar la oferta de educación técnica y alternativa en 70 centros o institutos públicos de educación.

Para responder a los desafíos que enfrenta el Proyecto, se ha previsto el desarrollo de los siguientes componentes (relacionados entre sí) durante los siguientes cuatro años: (i) consolidar y replicar los resultados de formación técnica en el área rural; (ii) iniciar acciones para mejorar la calidad de la formación en el ámbito urbano dando así respuesta a las elevadas demandas sociales y el potencial de colaboración con el sector empresarial; (iii) construir una red de servicios para los programas de formación de docentes técnicos; y (iv) apoyar al sector público en el diseño y la implementación de políticas públicas, asegurando así la réplica de los productos y buenas prácticas del Proyecto a mayor escala.

ⁱ UDAPE, 2011. "Dossier de Estadística". La Paz, Bolivia.

ⁱⁱ Escobar, S (2012). "Subutilización global de la fuerza de trabajo urbana". CEDLA. Presentación realizada en los Encuentros Basados en Evidencia. Citado en Contreras, A. (2013). "Estudio de contexto del Proyecto de Formación Técnica; Contreras".

ⁱⁱⁱ Fernández, M.A. (2011). "Global Entrepreneurship Monitor. Reporte Nacional Bolivia 2010". Universidad Católica Boliviana. La Paz, Bolivia.

^{iv} CEDLA. "Estadísticas sector informal urbano en Bolivia 2010 - 2011".

^v C. Juneau (2013) "Brechas de género: un desigual acceso al mercado laboral para las jóvenes bolivianas. CEDLA.

^{vi} Canavire, G. Landa, F. (2006). "Duración del Desempleo en el área urbana de Bolivia: Un análisis de los efectos de niveles de instrucción y características socioeconómicas".

^{vii} Contreras, A. (2013). "Estudio de contexto del Proyecto de Formación Técnica; Contreras".

^{viii} Lizárraga, K. (2011). "Educación técnica y producción en Bolivia". PIEB

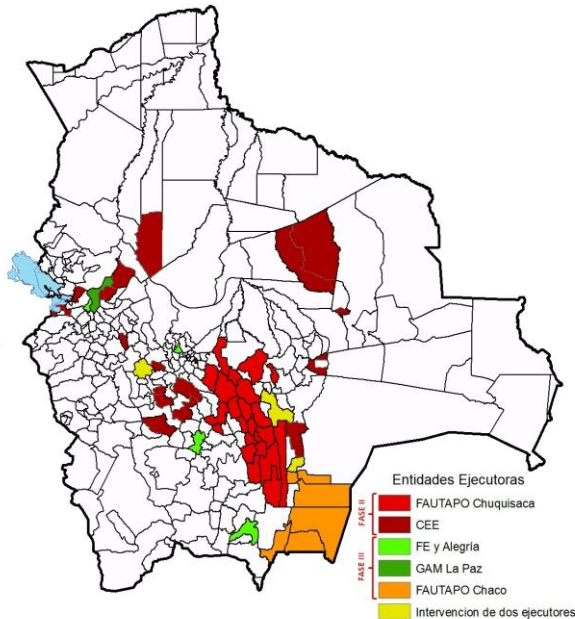
^{ix} CINTERFOR - ILO "Employability: The capacity to find, create, keep and enrich a job, and to transfer from one to another gaining personal, financial, social and professional satisfaction".

^x Formación Técnica en Bolivia (2013). "Documento del Proyecto. Fase 4". COSUDE

INDICADORES DE MONITOREO 2010 – 2013

Sistema de Monitoreo y Evaluación del Proyecto

Áreas de intervención



Indicadores de producto

| DETALLE | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|---|------|------|-------|------|
| Número de centros con asistencia de PROCAP (1) | 55 | 66 | 70 | 87 |
| % centros que capacita a docentes | 32.7 | 98.5 | 95.7 | 82.8 |
| % centros que realiza reuniones de evaluación | 38.2 | 98.5 | 100.0 | 88.5 |
| % centros que coordinan con autoridades locales | 29.1 | 42.4 | 84.3 | 81.6 |
| % centros con acciones para generar ingresos propios | 69.1 | 72.7 | 82.9 | 75.9 |
| % centros con estrategia de sostenibilidad financiera | 38.2 | 97.0 | 100.0 | 90.8 |
| % centros que algún equipamiento | 89.1 | 97.0 | 98.6 | 85.1 |
| % centros que evalúan a participante | 85.5 | 93.9 | 100.0 | 93.1 |
| % centros que entregan material didáctico | 40.0 | 98.5 | 97.1 | 92.0 |
| Número de docentes capacitados (2) | 199 | 250 | 400 | 335 |
| Número ofertas implementadas en diferentes centros | 111 | 149 | 185 | 235 |
| Número ofertas diseñadas con apoyo del Proyecto | 33 | 50 | 66 | |

Notas: (1) Centro de Educación Alternativa (CEA) e Instituto Técnico Superior.
 (2) Docentes capacitados en áreas específicas transversales.
 (3) Procesos formativos que desarrollan capacidades productivas y sociales.

Indicadores de efecto

| DETALLE | 2010 | 2011 | 2012 | 2013 |
|--|-------|-------|-------|-------|
| Número de participantes en formación (1) | 3.078 | 3.253 | 4.465 | 4.125 |
| Número de egresados | 1.631 | 1.972 | 2.551 | 306 |
| Número de participantes en capacitación (2) | | 3.133 | 1.381 | 477 |
| % egresados/as que declaran haber aprendido nuevos conocimientos | 64.4 | 76.4 | 70.4 | 83.7 |
| % egresados/as que esperan mejorar sus actividades productivas | 47.0 | 66.6 | 69.4 | 92.4 |
| % egresados/as que esperan mejorar sus ingresos | 42.8 | 71.9 | 82.9 | 92.4 |
| % egresados/as que esperan encontrar trabajo | 36.2 | 70.7 | 70.4 | 88.0 |
| % egresados/as que esperan emprender nueva actividad productiva | 47.1 | 77.4 | 80.3 | 96.7 |

Notas: (1) Procesos educativos con un currículo definido y un periodo de duración de al menos 1 año.
 (2) Procesos educativos en temas específicos y un periodo de duración menor a 1 año.

Indicadores de impacto

| DETALLE | 2011 | 2013 |
|--|------|------|
| % Egresados/as que trabajan como dependientes | 26.1 | 35.8 |
| % Egresados/as que trabajan de manera independiente | 36.2 | 34.5 |
| % Egresados/as que trabajan sin remuneración | 8.2 | 2.3 |
| % Egresados/as Inactivos/as (1) | 29.5 | 27.4 |
| % de egresados/as que trabajan independientemente y desarrollan emprendimientos productivos | 93.8 | 86.9 |
| % de egresados/as que trabajan independientemente que recurren a un préstamo | 30.9 | 18.9 |
| % de egresados/as que trabajan independientemente en el sector para el que fueron capacitados | 81.4 | 84.5 |
| % de egresados/as que trabajan como dependientes para el sector en el que fueron capacitados | 58.6 | 55.0 |
| % de egresados/as que trabajan independientemente con ingresos mensuales por encima del salario mínimo (2) | 42.3 | 51.5 |
| % de egresados/as que trabajan como dependientes con ingresos mensuales por encima del salario mínimo (2) | 47.1 | 69.7 |

Notas: (1) Realizan labores de casa o estudian.
 (2) Equivalente a Bs. 815 mes en 2011